

C

Columna



Mauricio Gallardo
 Relator, escritor y columnista

Paradojas

Con frecuencia, la determinación de mejorar o proyectar con más énfasis. Resulta un tanto incómodo si, además, se incorporan nuevos elementos que involucran actualización, innovación y desarrollo.

Estas características, en general sintonizan con aspectos que demuestran mejores o peores condiciones para determinar los siguientes pasos. Demás, está decir que en este tipo de escenarios, la influencia política tiene un rol bastante más revelador ya en la práctica.

Sabemos, que para desarrollar nuevas propuestas, no solo se trata de una implementación convincente, también, que la idea de fondo tenga una permanencia representativa a los tiempos.

Atreverse a cambios, por ejemplo, hace que los atributos de la narrativa ya expuesta tenga un significado distinto, es decir, prioridades menos tradicionales pero con amplio campo por descubrir. Aunque, en materia de efectos los cuidados deben ser mayores. Simplemente, se habla que, de por sí existan interpretaciones que desafíen otros límites, tales que, simbo-

licen más novedades sobre el proceso.

La trastienda, es otra realidad que siempre acompaña en estos términos. Como, el de convencer que las consecuencias no serían directamente de fondo, pero actuarían estratégicamente en la forma. Algo mejorable, cada cierto tiempo. Esto, lleva a imaginar que la discusión a futuro será sobre cuánta participación real hay en este tipo de gestión.

Sabemos, que para desarrollar nuevas propuestas, no solo se trata de una implementación convincente, también, que la idea de fondo tenga una permanencia representativa a los tiempos. Entrelazando con las observaciones, de manera que, siempre priorice la propuesta central.

Hay una lectura en todas estas formas de sostener y plantear objetivos. Pero, lo que interesa es lo que finalmente se traduce como respaldo y beneficio, es decir, que el costo y efecto permanezca dentro de lo esperado.

Asumimos un rol que sostiene variables muy importantes, seguido de razones que universalmente explican la realidad de lo proyectado.

Se trata, de asimilar esa acción no como una sorpresa, más bien, un efecto ya leído anteriormente. Y, si bien, estos fenómenos no cuestionan el normal desarrollo, continuamente aprendemos de ello.